

IV Foro de modelos y políticas educativas

Autor / Autora

2012

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1470>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Los estudiantes universitarios, su constitución como sujetos morales.

Un acercamiento desde la sociología fenomenológica.

Arturo Benitez Zavala
Universidad de Guadalajara / ITESO
arturobenitez@gmail.com

Resumen

El presente trabajo es fruto de una investigación realizada en el marco de la elaboración de la tesis doctoral del autor. La investigación tuvo como objetivo conocer los motivos que llevan a los estudiantes de educación superior a participar, de manera voluntaria, en proyectos de ayuda a otros. Se parte de la idea que tal condición refleja el proceso de constitución de estos estudiantes como sujetos morales, a partir de la consideración de que la ayuda desinteresada a otros es, a la luz de diferentes modelos de educación moral, indicador de desarrollo moral. El análisis de la información recabada indica que el ámbito familiar es el que de manera primordial propicia situaciones donde los estudiantes construyen un acervo de conocimiento en el que ayudar a otros es por demás significativo. El estudio tiene como escenario la universidad ITESO, ubicada en Guadalajara, México. La metodología utilizada es de corte cualitativo y el método es de tipo fenomenológico. Los participantes son seis estudiantes de licenciatura. Se utilizan como técnicas de recolección de información: autobiografía razonada, entrevista a profundidad, audio y vídeo grabaciones, así como diario de campo. Se utilizó el análisis narrativo para dar cuenta de la información. El soporte teórico y metodológico mismo se encuentra en Alfred Schütz.

Palabras clave

Formación moral, estudiantes, educación superior, educación en valores.

Introducción

Al revisar el estado del conocimiento que sobre el tema educación en valores en el ámbito superior se ha desarrollado, se llega, entre otras, a las siguientes conclusiones:

- Los trabajos relativos a la moral de los estudiantes, predominantemente, se centran en determinar el grado de desarrollo del juicio moral que estos han alcanzado.

- Existen influencias de mayor peso que la educativa en la determinación de las preferencias valorales de las personas.
- Resulta necesario si se pretende estudiar lo moral, no constreñirla a la determinación de ciertos niveles sino atender a la dinámica en que sus diferentes factores se relacionan.
- Existen muchos y muy variados esfuerzos por educar moralmente.
- Los resultados que arrojan las investigaciones demuestran que dichos esfuerzos no han conseguido lo que buscaban. Las preferencias valorales de los estudiantes universitarios o, en su caso, de los egresados, perfilan posturas individualistas de escasa preocupación por los demás. (Benitez, 2009, p. 124)

A partir de las conclusiones arriba presentadas, se esbozó el problema de investigación que guió el trabajo. Se propuso estudiar el proceso de formación de estudiantes universitarios como sujetos morales, desde la influencia que reciben en situaciones vividas en distintos ámbitos de su biografía. El interés principal se dirigió a la comprensión de los motivos que los estudiantes aducen para ayudar a otros, a través del estudio de este proceso.

El estudio se desarrolló en el ámbito de la educación superior, la investigación apunta a la historia de vida de estudiantes involucrados voluntariamente en proyectos de ayuda solidaria. Centrarse en estudiantes que ya están llevando a cabo acciones que consideran a otros es una faceta diversa a las que han tomado los estudios revisados. Hacerlo así implica tratar de situarse en una condición que bien pudiera ser considerada como ideal para los diversos modelos en educación moral (Paya, 2000; Puig, 1996; Benitez, 2009)

Aún cuando no esté implícito en el nombre que los identifica, estos modelos se proponen -con sus matices, claro- formar personas que tengan en consideración a los demás, que actúen de manera desinteresada a favor de ellos. De ahí el considerar que este estudio puede contribuir a comprender el proceso de formación como sujetos morales que han llevado los participantes seleccionados.

Se buscó, entonces, atender al proceso que culmina en la participación de los estudiantes en estos programas, para conocer de manera más profunda los determinantes de su acción. Se trata de un acercamiento a la manera como desde sus historias de vida, los estudiantes van construyendo los motivos que les permiten involucrarse en estos proyectos.

Objetivos generales del trabajo

En base a los antecedentes arriba señaladas, este trabajo pretende:

Estudiar el proceso que han seguido los estudiantes de educación superior en la construcción de los motivos que les llevan a participar en acciones de ayuda a otros.

Referente teórico.

La investigación toma como base en lo teórico a Alfred Schütz. Se incluye en lo que sigue una síntesis, hecha a modo para este trabajo, de lo que constituye el marco teórico de la tesis.

Nuestra vida transcurre, una parte considerable de ella, en el mundo de la vida cotidiana. El mundo preexiste al sujeto. Antes de que nosotros llegáramos a él, otros lo habían experimentado e interpretado ya como un todo organizado. Nuestros predecesores se encargaron de configurarlo. Éste se nos ofrece como una estructura significativa.

Quienes vivieron antes nos enseñan a definir el ambiente, a conocer sus características típicas. Los objetos que componen el mundo natural, se nos muestran como un conjunto de elementos “más o menos bien determinados, con cualidades más o menos definidas...ninguno de estos objetos es percibido como si estuviera aislado, sino como situado desde un primer momento dentro de un horizonte de familiaridad y trato previo, que, como tal, se presupone hasta nuevo aviso como el acervo incuestionado –aunque cuestionable en cualquier momento- de conocimiento inmediato”,(Schütz A. , 2003, p. 39).

El acervo de conocimiento personal, o subjetivo, se forma, de manera primordial, de este que nos es transmitido; y, de la propia experimentación y significación que hacemos a partir de nuestra incursión en el mundo social.

El acervo de conocimiento puede definirse, de acuerdo a (Rodríguez, 1993, p. 53), como “...un almacenamiento de experiencias previas, tanto propias como transmitidas, que posibilitan el desenvolvimiento del sujeto en la vida y le permiten captar, interpretar y resolver las situaciones en que se encuentra”. Desde esta perspectiva, el acervo de conocimiento, es “un elemento

configurador del ámbito de significado de la vida cotidiana, pues condiciona nuestra percepción de él. El significado de las cosas se define en función del contenido de mi acervo” (Algarra, 1993, p. 111). Añadimos que nuestra acción va siempre acorde a tal exégesis.

El acervo de conocimiento representa el sedimento de la historia de nuestra vida. En ello cabe lo que he aprendido directamente y lo que me han enseñado. El acervo está en continuo movimiento mientras vivamos.

Nuestro autor, al tratar el tema de la construcción de significado, puntualiza que el contenido total de nuestra experiencia constituye el contexto total de nuestra experiencia y que este se amplía cuando acontece una nueva vivencia. Es un almacén de acervo de conocimiento que se conserva en forma de contenido pasivo. Lo denomina “repositorio de conocimiento disponible” y, apunta, que este se pone en movimiento cuando surge algo significativo en nuestra experiencia. (Schütz A. , 1993, pp. 105-111)

La manera en que el mundo de la vida se perfila en nuestro acervo de conocimiento es consecuencia de la forma en que este último se encuentra organizado. La forma en que se adquieren sus elementos, su composición, su articulación biográfica y acorde al sentido que les damos, constituyen un contexto de sentido determinado por la significatividad.

En palabras de Zayda Rodríguez, la significatividad puede ser entendida “...como el momento en que se “encuentran” la corriente interna de conciencia y los hechos que ocurren en el mundo de la vida, al cual se agrega la mediación del acervo de conocimiento...la significatividad se refiere al proceso a través del cual se tematiza este “encuentro”, genera conjeturas en la conciencia del sujeto, produce interpretaciones y provoca acciones” (Rodríguez, 1993, pp. 64-65)

Las significatividades temática, hipotética, interpretativa y motivacional constituyen las estructuras de significatividades y aunque aluden a los diferentes momentos del proceso descrito en el párrafo anterior, son interdependientes y en el flujo de la experiencia cualquiera de ellas puede ocupar el primer plano.

El acervo de conocimiento nos ofrece elementos para la acción, decíamos. Alcanzar un objetivo implica trazar un plan. Al hacerlo esbozamos un estado final o meta y un punto a partir del cual actuaremos. Las acciones que llevamos a cabo en pos de ese ideal son realizadas justamente para alcanzarlo. Adquieren sentido en ese contexto de significado. Trabajar con disciplina y orden resulta adecuado para realizar un buen producto, está en nuestro acervo de conocimiento.

Sabemos, por otro lado, qué conductas corresponden a ese marco. El objetivo de realizar los actos es alcanzar el fin. Son los motivos-para.

Si el motivo-para, explica el acto en términos del futuro; es decir, del proyecto, el motivo-porque lo hace en función de las experiencias pasadas del actor. En el motivo-para, el factor que motiva la acción es el proyecto. Es la razón de llevarla a cabo. En el motivo-porque, vivencias previas al proyecto resultan el factor motivante.

Si antes admitimos que el acervo de conocimiento personal está formado en su mayoría por lo que nos es transmitido, resulta importante advertir que el acervo subjetivo de conocimiento se constituye, entonces, en el marco de la trama social existente. El contexto de sentido que se nos ofrece es la base para la interpretación de nuestra realidad, incluyendo la estructura social en que se desarrolla.

Como (Schütz & Luckmann, 2003, p. 28) lo advierten: “Cada paso de mi explicitación y comprensión del mundo se basa, en todo momento, en un acervo de experiencia previa, tanto de mis propias experiencias como de las experiencias que me transmiten mis semejantes, y sobre todo mis padres, maestros, etc.”

El proceso de socialización que inicia en las primeras relaciones Nosotros provee al niño de referentes significativos respecto a la estructura social y le permite internalizar el contexto de sentido que de ella se deriva –la cosmovisión natural-relativa-. “Todas sus experiencias, incluidas las de índole <privada>, están insertas en contextos intersubjetivamente significativos, socialmente determinados y predelineados de motivación e interpretación.” (Schütz & Luckmann, 2003, p. 239).

Resaltamos antes como la significatividad motivacional incita y guía la acción. La relación de esta con el acervo de conocimiento es por demás cercana. El acervo de conocimiento determina la manera como se significa el mundo y con ello nuestros planes y proyectos.

Los proyectos son intenciones a ser cumplidas. Son las maneras como pretendemos llevar a cabo nuestros planes. El carácter de factible que damos a nuestros proyectos tiene su asiento en la situación biográficamente determinada. Conviene enfatizar ahora que las situaciones por las que hemos pasado determinan el mundo a mi alcance, mi acervo de conocimiento a mano, las posibilidades para la acción y con ello nuestros sistemas de intereses y relevancias.

No todo nos es relevante, ni por lo tanto nos interesa. El mundo se nos presenta en esferas de mayor o menor interés. Lo relevante del mundo es a lo que se le da importancia. Lo relevante mueve nuestro interés y nos lleva a elaborar proyectos que guíen nuestras acciones.

Digamos, para terminar, que lo relevante lo es no por sí mismo; es decir, no hay objetos o situaciones relevantes en sí mismas. Lo relevante lo es para un sujeto, valga la acotación, para su sistema de significatividades.

Metodología

La investigación se realiza desde la perspectiva cualitativa y con un método fenomenológico. En Schütz se da también la preocupación por lo metodológico.

Al respecto Zayda Rodríguez afirma: "...se puede sostener que la obra de Schütz tuvo como objetivo reestructurar la sociología hermenéutica de su época a partir de la noción de Husserl de que el sujeto es quien atribuye significado a sus acciones"(Rodríguez, 1993, p. 12)

La comprensión de tales significados implica para el investigador analizar la interpretación que el propio actor hace de su acción, tal y como se pretende en este trabajo. Para ello habrá que atender su "...sistema de proyectos y motivos, de significatividades y construcciones..." (Schütz A. , 2003, p. 60).

Las construcciones de significado que preexisten al sujeto y las que él mismo construye para orientarse y actuar en el mundo social se basan en tipicidades de esa misma realidad. Las construcciones que el investigador hace para estudiar la realidad social descansan también en tipificaciones. Ambas construcciones, las presentes en la vida cotidiana y las creadas por el investigador, deben ser compatibles. Para asegurarnos del cumplimiento de tal condición en esta investigación, una primera etapa del trabajo de campo se dedica a conocer cuáles tipos pueden distinguirse entre los estudiantes que han decidido involucrarse en proyectos de ayuda solidaria, para, desde esa comprensión, elegir con quienes habrá de trabajarse en la segunda etapa. En la parte correspondiente al proceso se detalla el procedimiento llevado a cabo.

Se parte de la premisa de que estos actores son como cualquier otro actor en acción en el escenario de la vida cotidiana –al menos la de quienes participan en estos proyectos-. Están dotados de un acervo de conocimiento, construido de forma intersubjetiva, estructurado en base a la tipicidad, viviendo en distintos ámbitos finitos de sentido, en un mundo social estructurado, con una situación biográfica particular y llevando a cabo tipos de cursos de acción en base a sus

motivos. Habrá que comprender, precisamente, todos estos aspectos y sus relaciones en la segunda fase el trabajo de campo.

Proceso:

El trabajo de campo se hizo en dos fases. Para la primera se establecieron diversas estrategias que permitieran establecer un padrón de los estudiantes que se encuentran participando de manera voluntaria en proyectos de ayuda a otros. Se enviaron, aproximadamente, 300 correos electrónicos con la explicación del proyecto y la invitación a colaborar. Se adjuntó una variante adaptada, para el caso, de la autobiografía razonada. Esta técnica es utilizada para detectar “los acontecimientos pivotaes en la vida de una persona y el hilo conductor personal” (Almeida & Sánchez, 2001, p. 5).

Para la segunda etapa se seleccionaron seis estudiantes de quienes respondieron al formato enviado. Una de las preguntas ahí incluidas inquiriere por las causas que encuentran para su participación en los proyectos de ayuda a otros. Se analizaron las respuestas, haciendo dos grupos. En uno estaban quienes argumentaban motivos-porque para su participación, mientras que en el otro estaban quienes aducían motivos-para. Los tipos a que se alude en el apartado anterior fueron así construidos.

Se eligieron tres estudiantes de cada tipo, considerando, además, aspectos tales como el género, la carrera en curso y su historia académica previa –escuela pública o privada-.

Se realizaron, en promedio, tres entrevistas semiestructuradas y a profundidad para cada estudiante. Las entrevistas se grabaron en audio y se registraron en video. Se llevó, además, un diario de campo. Las entrevistas se transcribieron a un programa electrónico procesador de texto y se analizarán mediante análisis narrativo.

Principales resultados y conclusiones

Las situaciones que resultan de mayor significatividad para los estudiantes universitarios son las vividas en el ámbito familiar. Ahí se construye un contexto de sentido en el cual ayudar a los demás resulta relevante.

Las experiencias vividas por los estudiantes entrevistados en el ámbito familiar son diversas. En aquello que coinciden es justamente en lo significativo que resultan para explicarse la

construcción de motivos en sus afanes actuales por ayudar. En cuanto se ligan los temas en la entrevista o en el formato de autobiografía razonada, ellos mismos establecen el vínculo.

De menor relevancia, si se compara con el ámbito familiar, resultan ser las situaciones vividas en el escolar. Los escenarios que las instituciones educativas les ofrecen para que puedan involucrarse en proyectos ya organizados de ayuda a otros, resultan importantes en la estructuración de los motivos ahora presentes. Es notorio el hecho de que ninguno de los estudiantes entrevistados pasó por procesos formales de educación moral.

Los grupos de amigos juegan un papel relevante en la conformación del acervo de conocimiento de las personas. Por lo expresado en los encuentros con los estudiantes, en cierta etapa de su vida, de secundaria a preparatoria, los amigos vienen a ocupar, en términos de su significatividad, el papel que otrora jugaran los padres para la conformación de nuevas ideas respecto a temáticas varias, entre las cuales ocupa un lugar importante la posibilidad de ayudar a los demás.

Respecto al tipo de motivos que llevan a los estudiantes a ayudar a otros, no es posible establecer una preponderancia entre motivos-porque y motivos-para. Los estudiantes atienden a los de uno u otro tipo en el transcurso de su vida.

De manera coincidente la construcción de los motivos que este trabajo atiende, inicia a edades tempranas. Las situaciones que la propician, hemos señalado, se enmarcan en el ámbito de lo familiar y reciben un nuevo influjo en situaciones propias del ámbito escolar, primero; y, posteriormente de vivencias experimentadas con grupos de amigos. Otro ámbito finito de sentido que interviene es el que contiene las ideas en torno a la religión. Por otro lado habrá que señalar que los motivos que llevan a cada cual a participar en los proyectos citados son diversos.

Bibliografía

Algarra, M. (1993). *La comunicación en la vida cotidiana. La fenomenología de Alfred Schütz*. Pamplona: Universidad de Navarra.

Almeida, E., & Sánchez, M. (2001). La relación humana simétrica, fuente de conocimiento . En E. Almeida, & M. (. Sánchez, *Conocimiento y acción en Tzinacapan. Autobiografías razonadas* (págs. 11-29). México: Universidad Iberoamericana Golfo Centro.

Benitez, A. (2009). *La educación en valores en el ámbito de la educación superior*. Recuperado el 28 de junio de 2010, de REICE. Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación: <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol7num2/art6.pdf>

Paya, M. (2000). *Educación en valores para una sociedad abierta y plural: una aproximación conceptual*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Puig, J. (1996). *La construcción de la personalidad moral*. Barcelona: Paidós.

Rodríguez, Z. (1993). *Alfred Schütz, hacia la fundamentación de una sociología del mundo de la vida*. México: Universidad de Guadalajara.

Schütz, A. (1993). *La construcción significativa del mundo social: Introducción a la sociología comprensiva*. Barcelona: Paidós.

Schütz, A. (2003). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.

Schütz, A., & Luckmann, T. (2003). *Las estructuras del mundo de la vida cotidiana* (1ª reimpresión de la primera edición ed.). Buenos Aires: Amorrortu.

Soldano, D. (2002). La subjetividad a escena. El aporte de Alfred Schütz a las ciencias sociales. En F. (. Schuster, *Filosofía y método de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Manantial.